



FUERZA DE TAREA

**ADAPTACIÓN COMO PRIORIDAD
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Estimado/a candidato/a al cargo de Secretario/a General de las Naciones Unidas,

En nombre de la Fuerza de Tarea "Adaptación como Prioridad" y de las organizaciones firmantes de esta carta, nos dirigimos a usted en un momento decisivo para el futuro del multilateralismo climático y de la estabilidad climática global.

La crisis climática ya no es una amenaza lejana; es una realidad presente y en rápida intensificación, que afecta a países, pueblos, ecosistemas y economías en todo el mundo. El año 2024 registró la temperatura media más alta jamás observada, y las proyecciones indican que podrían registrarse nuevos récords en los próximos años, ante la probable ocurrencia de un fuerte evento de El Niño. Cada ola de calor, inundación y sequía prolongada cobra vidas y profundiza los riesgos en ciudades, comunidades, zonas costeras, sistemas energéticos, agricultura, salud pública y seguridad hídrica. Cada desastre climático amplía la brecha de desigualdad en la capacidad de adaptación y la resiliencia, tanto entre países como dentro de sus propios territorios.

Reconocemos y saludamos el liderazgo del Secretario General António Guterres al otorgar centralidad al cambio climático en la agenda de las Naciones Unidas. Su actuación ha contribuido a consolidar el entendimiento de que el cambio climático representa un desafío existencial para la humanidad. En este momento crítico, consideramos que el próximo Secretario General debe impulsar una visión aún más ambiciosa, capaz de posicionar la adaptación climática como prioridad política, financiera e institucional, así como elemento central de una respuesta multilateral coherente a la emergencia climática.



Con un nuevo liderazgo al frente de las Naciones Unidas, vislumbramos una oportunidad histórica para superar cualquier distinción entre mitigación y adaptación, así como entre pérdidas y daños, reconociéndolas como dimensiones mutuamente reforzadoras e inseparables de una respuesta climática integral. Si bien también necesitamos nuevas dinámicas en materia de mitigación, elevar la adaptación como prioridad estratégica ayudaría a orientar mandatos, recursos y coherencia de políticas en todo el sistema de las Naciones Unidas.

La reciente Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia constituye un hito significativo al afirmar que los Estados tienen obligaciones vinculantes, en virtud del derecho internacional, de enfrentar el cambio climático y proteger los derechos humanos de sus efectos nocivos. Esta clarificación histórica refuerza que la adaptación no es meramente una opción de política pública, sino un elemento esencial para el cumplimiento de los deberes jurídicos de los Estados de prevenir daños previsibles, proteger a las poblaciones vulnerables y asegurar la cooperación internacional en la respuesta a la crisis climática. El próximo Secretario General debe defender este imperativo jurídico y moral en todo el sistema de las Naciones Unidas.

Actualmente, los impactos de la inacción climática recaen de manera desproporcionada sobre las personas en situación de mayor vulnerabilidad. Las personas mayores, las niñas, los niños y los jóvenes, las mujeres, los pueblos indígenas, las comunidades afrodescendientes, las comunidades locales y tradicionales, las personas que habitan en asentamientos humanos, los pequeños agricultores y las poblaciones costeras ya se encuentran en la primera línea del cambio climático. Al mismo tiempo, estas comunidades son fuente de algunas de las soluciones más innovadoras y eficaces en materia de resiliencia climática, basadas en el conocimiento local, en prácticas colectivas y en enfoques adaptados a contextos específicos, los cuales deben ser reconocidos, ampliados y respaldados.

Invertir en adaptación significa preparar a las sociedades, economías, ecosistemas y territorios para resistir el aumento de los riesgos climáticos, garantizando al mismo tiempo que nadie se quede atrás.

Ampliar el financiamiento para la adaptación es un imperativo estratégico. Cada dólar invertido en adaptación puede generar múltiples co-beneficios socioeconómicos, reduciendo pérdidas, protegiendo infraestructuras críticas y fortaleciendo trayectorias de desarrollo resiliente, con la debida protección de vidas y medios de vida. En contrapartida, los costos de la inacción seguirán aumentando exponencialmente para todos los países.

La calidad del financiamiento para la adaptación es tan importante como su volumen. Los recursos deben ser previsibles, accesibles, concesionales y, cuando sea posible, en forma de subvenciones, sin aumentar el endeudamiento de los países vulnerables. Saludamos el compromiso de la COP30 de al menos triplicar el financiamiento para adaptación destinado a los países en desarrollo para 2035, e instamos al próximo Secretario General a apoyar su implementación oportuna y equitativa.



A la luz de lo anterior, alentamos al próximo Secretario General de las Naciones Unidas a:

- **Elevar la adaptación al más alto nivel de la agenda política internacional, con foco en la implementación de la arquitectura de adaptación ya existente en el marco de la UNFCCC;**
 - **Integrar la adaptación de manera transversal en las agendas globales de desarrollo, incluidas las áreas prioritarias del Objetivo Global de Adaptación, como agua, alimentación y agricultura, salud, ecosistemas, infraestructura y asentamientos humanos, pobreza y medios de vida;**
 - **Promover la coherencia institucional entre la UNFCCC, las entidades de las Naciones Unidas y la arquitectura financiera internacional;**
 - **Estimular nuevos compromisos orientados a un financiamiento para la adaptación previsible, accesible y mayoritariamente público, basado en subvenciones, con miras a reducir el creciente déficit de financiamiento para adaptación;**
 - **Emplear su influencia para promover procesos más inclusivos y transparentes, alentando a los Estados y a la propia UNFCCC a ampliar las oportunidades de participación de la sociedad civil.**
-

Confiamos en que su liderazgo contribuirá a fortalecer una Organización de las Naciones Unidas capaz de responder a la escala y urgencia de este desafío histórico, colocando la acción climática centrada en las personas en el centro del sistema multilateral.

Atentamente,

- 1 Instituto Talanoa
- 2 Plataforma CIPÓ
- 3 Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe (GFLAC)
- 4 Red Latinoamericana y Caribeña por un Sistema Financiero Sostenible (REDFIS)
- 5 Argentina 1.5
- 6 Sustenta Honduras
- 7 Instituto Decodifica
- 8 Palmares Lab
- 9 WWF-Brasil
- 10 Climate Action Network Latin America (CANLA)

- 11** Foundation for Amazon Sustainability (FAS)
- 12** Clima de Política
- 13** Community Action for Health and Development (CAHE)
- 14** AbibiNsroma Foundation (ANF)
- 15** World Friends for Africa Burkina Faso
- 16** ONG FIMA
- 17** Latin American Youth Climate Scholarship (LAYCS)
- 18** Stichting Youth for Sustainable Travel
- 19** Fundación de Iniciativas de Cambio Climático, Honduras
- 20** Instituto Sociedade, População e Natureza (ISPN)
- 21** Oxfam
- 22** Southern Africa Climate Change Network
- 23** Zimbabwe Climate Change Coalition
- 24** Southern Africa Climate Smart Agriculture Alliance
- 25** Instituto Socioambiental
- 26** Center for Justice and International Law (CEJIL)
- 27** Conectas Direitos Humanos
- 28** Germanwatch
- 29** Community Integrated Development Organisation (Uganda)
- 30** Human Environmental Association for Development (HEAD), Lebanon
- 31** Texas Impact
- 32** Emmaus International
- 33** African Coalition on Green Growth
- 34** Fridays for Future
- 35** Instituto Perifa Sustentável
- 36** Fundo Brasileiro de Educação Ambiental (FunBEA)
- 37** cosmopolíticas
- 38** Debt Justice Norway
- 39** Fundação Grupo Esquel Brasil
- 40** Fórum Brasileiro de ONGs e Movimentos Sociais para o Meio Ambiente e Desenvolvimento
- 41** Rede de Mulheres Ambientalistas da América Latina - Elo Brasil
- 42** Rede Brasileira de Educação Ambiental
- 43** Grupo de Estudos em Educação e Meio Ambiente (GEEMA)
- 44** Rede de Educação Ambiental e Políticas Públicas
- 45** Fund.acción por emergencia climática
- 46** Instituto Socioambiental VerAmazônia
- 47** Rede Amazônia Delas

- 48** Southern Voice
- 49** Associação Civil Alternativa Terrazul
- 50** Teia Carta da Terra Brasil
- 51** Observatório das Águas
- 52** 350.org Brasil
- 53** Instituto Caminhabilidade (Walkability Institute)
- 54** Instituto Sea Shepherd Brasil
- 55** Rede Vozes Negras pelo Clima.
- 56** Instituto Flores Pontalenses
- 57** Rede Mulheres Litorâneas.
- 58** Mater Natura - Instituto de Estudos Ambientais
- 59** SER
- 60** ARAYARA International Institute
- 61** Observatório do Petróleo e Gás (OPG)
- 62** Observatório do Carvão Mineral (OCM)
- 63** Coalizão Não Fracking Brasil (COESUS)
- 64** Litigância Climática e Por Direitos (LITIGA)
- 65** Rede Fé, Paz e Clima
- 66** Fundação Arayara
- 67** Instituto 5 Elementos
- 68** Associação de Preservação do Meio Ambiente e da Vida (Apremavi)
- 69** Instituto de Estudos Socioeconômicos (Inesc)
- 70** Instituto Perifalab
- 71** Movimento Internacional de Juventudes (MOV)
- 72** Bancada do Clima - Legisla Brasil
- 73** TETO Brasil
- 74** Associação de Jovens Engajamundo
- 75** Uma Gota No Oceano
- 76** Instituto Duclima
- 77** Associação Soluções Inclusivas Sustentáveis (SIS)
- 78** Fundação SOS Mata Atlântica
- 79** Centro Brasileiro de Justiça Climática (CBJC)
- 80** Instituto Água e Saneamento
- 81** ACT Promoção da Saúde
- 82** Greenpeace Brasil
- 83** Fundação Ecotrópica
- 84** Projeto Hospitais Saudáveis